

La Biblia En Contexto

Grupo de Vida - Lección 17

Abril 21 - 27, 2014

Juan 14:16-17:26

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en su contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en su Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la décimo séptima semana, junto con las lecturas para la décimo octava, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en su contexto!

www.Biblical-Literacy.org

© Copyright 2014 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

Lecturas para la Décimo Séptima Semana

<p style="text-align: center;">4/21 El Espíritu Venidero</p> <p style="text-align: center;">Juan 14:16-14:26</p> <p>Mt 18:7-18:35 Mr 4:1-4:12 Is 6:9-6:13 Dt 29 Mr 4:13-4:20 Jer 21 Jer 34</p> <p style="text-align: center;">4/22 Guardando los Mandamientos</p> <p style="text-align: center;">Juan 14:21</p> <p>2 R 2:15-2:25 2 R 3 2 R 6:1-8:6</p>	<p style="text-align: center;">4/23 Jesús –la Vid</p> <p style="text-align: center;">Juan 15</p> <p>Sal 80 Is 18 Pr 16:6-16:11; 16:14-16:15 Ez 15 Pr 20:28</p> <p style="text-align: center;">4/24 Jesús Triunfa</p> <p style="text-align: center;">Juan 16</p> <p>Sal 77 Sal 82 1 Jn 2:12-2:27 1 Jn 4:1-5:12</p>	<p style="text-align: center;">4/25 Paz en el Corazón</p> <p style="text-align: center;">Juan 16:33</p> <p>Ef 2:11-2:22 Pr 12:25 Pr 14:13-14:14 Jer 46-49</p> <p style="text-align: center;">4/26 La Oración del Sumo Sacerdote</p> <p style="text-align: center;">Juan 17:1-17:26</p> <p>1 P 1 Is 40:6-40:8 Mt 26:40-26:46 Lc 22:39-22:46 He 5:7-5:10 He 4:14-4:16 Ef 4:1-4:15 Sal 68 Ez 37</p> <p>4/27 Asistir a los grupos de vida</p>
--	---	---

Abril 21

LA VENIDA DEL ESPÍRITU (Juan 14:16-14:26)

En el Antiguo Testamento, el Espíritu de Dios fue conocido tan temprano como en la creación. El Espíritu obraría en y a través de varias de personas especialmente ungidas, como el Rey David. Pero el Espíritu no estaba morando en la gente de Dios en el sentido que fue entendido desde Pentecostés. Jesús, en su diálogo final con sus apóstoles en Juan 14-16 hace varias promesas acerca del Espíritu Santo y la manera “que-pronto-” morará en la gente de Dios.

En esta sección de Juan leemos sobre la promesa que el Espíritu Santo, que estuvo *con sus apóstoles* en la persona de Jesús, pronto estará *en sus apóstoles* (Juan 14:15-14:17).

Cuando eso ocurriera, los apóstoles recordarían a los apóstoles sobre lo que Jesús había dicho y hecho, iluminando sus mentes y enseñándoles de su significado (Juan 14:25-14:26).

Las lecturas en contexto proveen entendimiento tanto para el Antiguo como para el Nuevo Testamento.

Mateo 18:7-18:35 y Marcos 4:1-4:20

Empezamos la lectura con estos dos pasajes del evangelio que son indicativos de la memoria y entendimiento que llegó a los apóstoles luego que el Espíritu descendió en Pentecostés y moró en ellos. Estas fueron enseñanzas que hasta los apóstoles tuvieron problemas en entender sin la explicación de Jesús.

En Mateo 18:7-18:35, Jesús habló sobre los peligros del pecado (7-9), la importancia de las personas más insignificantes a los ojos del reino (10-14) y la necesidad de perdonar a quienes pecaron contra nosotros (15-20). La respuesta de Pedro es interrogar a Jesús sobre los límites precisos del perdón.¹

Luego Jesús contestó con una parábola acerca del reino de los cielos para dar un mayor entendimiento de su enseñanza sobre el perdón.

En Marcos 4:1-4:12, Jesús contó la parábola del reino de los cielos, algo que le sirvió bastante a la iglesia luego que tomara su lugar en las Escrituras. Sin embargo, como se enseñó, ni los apóstoles ni las personas que no lo siguieron entendieron lo que significó. Jesús explicó la parábola poco después de citar a Isaías 6:9-6:10 y Deuteronomio 29.

Isaías 6:9-6:10 y Deuteronomio 29

El pasaje de Isaías es interesante porque en él, leemos de la gente que *no pudo* creer porque ellos *eligieron* no creer. Dios instruyó a Isaías a continuar predicando, hasta a la gente que escucharía pero no entendería, que vería pero no percibiría. La gente, por voluntad propia, negó la verdad y la realidad del mensaje profético de Isaías.

¹ Para ser justos con Pedro, él pregunta si debía perdonar “siete veces.” El número siete era un número completo y significaba un perdón total. La respuesta de Jesús es 70 veces siete. Jesús no estaba limitando el perdón a 490 veces. En su lugar, él estaba tomando otro “siete completo,” multiplicándolo por diez, que aumentaba su importancia numérica, y luego multiplicándolo por siete. En otras palabras, Jesús estaba diciendo, “No sólo perdones completamente, sino más completamente de lo que tú hubieras creído posible. Esto está en nuestra lectura, sin embargo, ¡porque Pedro no debió tener la necesidad de preguntar! Si él hubiese entendido la enseñanza de Jesús, él hubiese entendido el rol del perdón.

Deuteronomio lleva mucho del mismo mensaje, pero esta vez a la gente que Moisés guio a través del desierto. A primera vista, parece que Dios ha mandado que la gente no vea o escuche, como si Dios lo hubiese hecho tan simple a través de su autorización (Deuteronomio 29:2-29:3). Entendemos las ideas y lenguaje un poco mejor si consideramos cómo es que Moisés habló en Deuteronomio 30.

Cuando recibas todas estas bendiciones o sufras estas maldiciones de las que te he hablado, y las recuerdes en cualquier nación por donde el SEÑOR tu Dios te ha dispersado; y cuando tú y tus hijos se vuelvan al SEÑOR tu Dios y le obedezcan con todo el corazón y con toda el alma, tal como hoy te lo ordeno, entonces ...El SEÑOR tu Dios quitará lo pagano que haya en tu corazón y en el de tus descendientes, para que lo ames con todo tu corazón y con toda tu alma, y así tengas vida (Deuteronomio 30:1-30:6).

El problema no era simplemente ordenado por Dios; esto estaba enraizado en las elecciones de la gente.

Jeremías 21 y 34

En Jeremías 21, leemos del juicio de Dios sobre Judá a través del enemigo, el Rey Nabucodonosor. El rey era un estudiante de historia, por lo menos en parte. Él envió a un funcionario y a un sacerdote para preguntarle a Jeremías si Dios traería alguna liberación como la que envió con Ezequías ante el Rey Asirio (2 Reyes 18:17-19:37; Isaías 36-37). En los días de Ezequías, el profeta Isaías avisó al rey que Dios liberaría la ciudad. Tal como fue prometido, una plaga se desencadenó en el campamento Asirio, causando que el rey Asirio abandonara la ciudad sitiada y regresara a casa.

Esto no sucedería en esta oportunidad. El Rey Sedequías no era Ezequías. El juicio de Dios no era arbitrario o caprichoso. Era causado por el pecado de la gente. Dejó a aquellos que escucharon a Jeremías con dos elecciones: quedarse en la ciudad y sufrir o partir de la ciudad y rendirse (Jeremías 21:8-21:9). La plaga no estaba viniendo al campamento Babilonio; estaba viniendo a la ciudad (Jeremías 21:6).

En Jeremías 34, leemos sobre el juicio venidero a través de Nabucodonosor poniendo mayor énfasis en que él haría arder a Jerusalén con fuego, básicamente destruyendo a la ciudad entera (Jeremías 34:2). No se nos dan detalles, y nosotros no sabemos si el rey estaba tratando de apaciguar a Dios o simplemente haciendo algo más fútil y administrativo, pues el Rey Sedequías anunció la liberación de todos los esclavos (Jeremías 34:8-34:10). Pero Sedequías y la gente dieron marcha atrás en cuanto a la liberación y volvieron a atar a los esclavos, dándole a Jeremías otra manera de expresar el

juicio de Dios sobre sus acciones. Tal como Israel había sido liberado de la esclavitud de Egipto, nuevamente serían sujetos a la esclavitud bajo los conquistadores Babilonios.

Abril 22

GUARDANDO LOS MANDAMIENTOS (Juan 14:21)

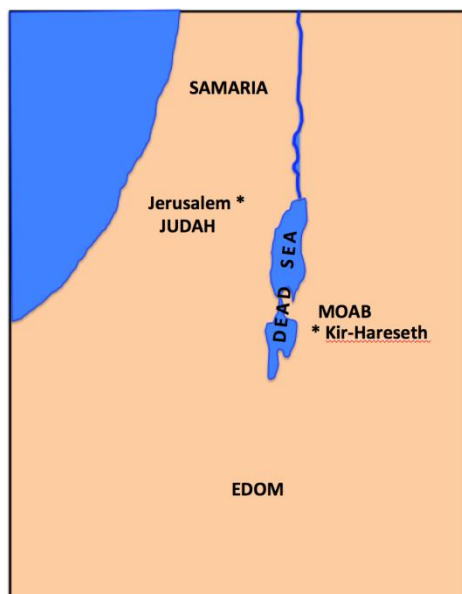
Jesús no estaba enseñando algo novedoso cuando instruyó a sus seguidores que el amor debía motivar su obediencia. Siempre ha existido una diferencia entre aquellos quienes eligen seguir a Dios en obediencia y aquellos que no lo hacen. El Antiguo Testamento siempre provee ricas historias de la gente que eligió seguir a Dios así como también de aquellos quienes siguieron a los dioses de su propia hechura o creación.

2 Reyes 2:15-3:27; y 6:1-8:6

2 Reyes 2:15-2:25 recoge la voz profética en Israel luego que Dios se llevara al profeta Elías. Muchos buscaron el cuerpo de Elías, pero no pudieron hallarlo y Eliseo se convirtió en la voz profética. Para que no haya duda, dos episodios ilustraron su autoridad. En el primero, él pronunció la purificación, por parte del Señor, de un manantial de agua desagradable al gusto, situado en Jericó. El segundo relato muestra a unos muchachos burlándose de Eliseo (¡Ellos le estaban llamando “calvo”!). Eliseo era el ungido de Dios, y al maldecirlos en el nombre de Dios, dos osas aparecieron y “despedazaron” a los muchachos.

La palabra Hebrea para “despedazar” es *bq'* (בקע) y significa “partir” o “cortar.” No significa “muerto.” Para nosotros estos eventos son difíciles de entender, si es que no contamos con más detalles de la historia. Pero vemos la importancia ligada al ministerio y autoridad de Eliseo. Si se le hubiera escuchado, su ministerio profético, hubiera mantenido a la nación intacta en lugar de permitir que fuese arrancada en pedazos. Desafortunadamente, a menudo, sus palabras no fueron escuchadas.

En el capítulo 3, leemos sobre el nuevo rey Jorán del Reino del Norte (también conocido como “Samaria” o “Israel”). Él fue hijo del malvado rey Acab, y no fue tan malo como su padre, ¡pero eso no dice mucho! Para establecer mejor establecer la escena, necesitamos entender un poco de la historia y geografía.



Samaria tuvo estados vasallos, incluyendo a Judá, Edom y Moab. Moab, sin embargo, estaba en rebelión. La respuesta de Samaria fue el obtener ayuda de Judá y Edom para atacar a Moab. Se tomó la decisión de atacar por el sur, viniendo desde Edom en lugar de hacerlo por el norte.

El rey de Judá que participó en la guerra fue Josafat. Durante el viaje por la región desértica del sur, los ejércitos se quedaron sin agua. Jorán culpó a YHWH, el Dios de Josafat y Judá (y ostensiblemente el Dios de Samaria, aunque Jorán mantuvo a los profetas de Baal que pertenecieron a su padre). Josafat mandó llamar a un profeta de YHWH. Este fue un comportamiento típico de Josafat. Previamente él había pedido dirección profética sobre sus acciones frente a Acab, el padre de Jorán. La gente de Jorán conocía a Eliseo y lo llamaron.

Eliseo no quería saber nada de Jorán.

¿Qué tengo yo que ver con usted? Váyase a consultar a los profetas de su padre y de su madre (2 Reyes 3:13).

Sin embargo, Eliseo ayudó por consideración a Josafat, el rey obediente.²

² Josafat es recordado en las Escrituras por su caminar con el Señor.

Siempre siguió el buen ejemplo de su padre Asá, y nunca se desvió de él, sino que hizo lo que agrada al SEÑOR (1 Reyes 22:43).

Le juro que si no fuera por el respeto que le tengo a Josafat, rey de Judá, ni siquiera le daría a usted la cara. ¡Tan cierto como que vive el SEÑOR Todopoderoso, a quien sirvo! (2 Reyes 3:14).

Eliseo instruyó a los reyes a obtener agua. La obediencia de los reyes fluyó para beneficio de sus ejércitos mientras ellos esperaban que a la mañana el Señor llenara de agua el fondo seco del arroyo (wadi).

El Señor le dio la victoria sobre Moab a las fuerzas unidas, salvo por su ciudad capital Kir-Hareseth/Quir Jaréset. En esa ciudad, el rey Moab sacrificó a su hijo a los dioses. El texto no dice por qué los ejércitos no llegaron a conquistar la ciudad, pero ellos partieron con “gran ira” contra Israel.

La lectura luego cambia de 2 Reyes 6 a 8:6. Aquí tenemos más historias proféticas del ministerio de Eliseo. A través de Eliseo, vemos a la mano de Dios en la gran política de esos días así como en pequeños eventos en vidas individuales. La sección empieza con Eliseo dirigiendo la recuperación milagrosa de un hacha de cabeza de hierro, algo bastante valioso en la edad de hierro de Israel. De ese pequeño evento personal, vemos un evento más grande e internacional cuando Ben Adad [Ben-Adad], el rey de Siria, empezó a pelear en contra de Israel.³ Eliseo fue una consistente fuente de información para el rey Israelita, provocando la consternación de Ben-Adad, quien envió tropas para matar a Eliseo, asustando al siervo de Eliseo. Luego en una imagen magnificente, Dios abrió los ojos del siervo para que viera incontables carros de fuego, mostrando que el apoyo de Dios era muchísimo mayor que cualquier fuerza en contra de Eliseo.

Ben-Adad también sitio Samaria, causando una trágica hambruna que perturbó hasta al rey. Eliseo fue la voz del Señor anunciando el sitio terminaría por la mano de Dios, lo cual sucedió inmediatamente. El campamento Sirio fue saqueado y la situación mejoró.

³ Algunos cínicos cuestionan la historia de Reyes debido a que se repite a Ben Adad como gobernante de Damasco (1 Reyes 15:18, 15:20; 15:20:1ff; 6:24, etc.). Parece que vivió por mucho tiempo (¿100 años? ¡Probablemente no!), o que hubo una confusión en cuanto a los nombres propios de los reyes reinando en Damasco. ¡Los cínicos no tienen que hacer sonar una alarma en este momento! Ben Adad significa “hijo de Adad,” siendo Adad el Dios patrono de Damasco. ///

Es bastante sensato que múltiples reyes de Damasco hayan reclamado ese título o nombre, ¡o que al menos este sea adscrito a ellos por los extranjeros/forasteros! El título probablemente tomaría varias permutaciones, esto es, “Adad-ezer” (Adad es ayudante), etc. Sabemos de registros Asirios que, un siglo después, por lo menos un rey de Damasco fue llamado “Adad-idri,” un equivalente Asirio del Hebreo “Adad-ezer.” Algunos sugieren que Ben-Adad fue un nombre dinástico, cada gobernante bajo el dios Adad llevando el título de su hijo, de ahí “Ben [hijo de]-Adad.” Ver, Boardman, John, Ed., *La Historia Antigua Cambridge – The Cambridge Ancient History*, (Cambridge 1982), Vol. III, Parte 1, at 476.

La lectura termina con el regreso a una historia individual de la provisión de Dios para la mujer Sunamita cuya tierra había sido tomada por el rey, durante su ausencia.

Abril 23

JESUS – LA VID (Juan 15)

Juan 15 continúa el diálogo final de Jesús con sus apóstoles (Juan 14-16). Empieza con Jesús empleando la metáfora donde él es la vid, Dios el Padre es el viñador, y los seguidores de Jesús son las ramas que se espera den fruto. Algunas ramas dan fruto otras no. Aquellas que lo hacen son podadas para que den más fruto. Mientras que las que no son removidas. La prioridad para las ramas es *permanecer* en Jesús, la vid enraizada. Sin esa relación, no habrá fruto.

Jesús no fue el primero en emplear la metáfora horticultural. Por más de medio siglo los profetas Hebreos habían empleado esa metáfora en varias formas relacionadas tal como lo vemos en las siguientes lecturas contextuales.

Salmo 80

Este Salmo empieza con Dios como pastor de Israel. Israel había sido castigado, y el salmista estaba clamando por misericordia. El pedido fue para que el rostro de Dios brillara y salvara a la gente. Empezando en el verso 8, la gente es referida metafóricamente como una viña que Dios había traído de Egipto y plantado con gran cuidado. La vid había crecido maravillosamente, y esparcido por toda la tierra. Pero con el paso del tiempo, el éxito de la vid era desafiado. Era como si el viñador ya no cuidara de las ramas dando fruto. Los Enemigos estaban comiendo el fruto.

El salmista le pide a Dios que nuevamente cuide de la vid. Dios es llamado a restaurar a su gente. Este lenguaje hace un gran eco a las ideas del Nuevo Testamento al referirse a Israel (la vid) como un “hijo” e “hijo del hombre.” Es a través de este “hijo” o “hijo del hombre” resucitado que Dios es llamado para restaurar la vida de su gente (Salmo 80:15; 80:17).

Isaías 18

En este pasaje profético, el Señor es un viñador que está sentado en el cielo mientras que las maquinarias políticas de la humanidad tratan de formar alianzas y defensas militares. El Señor ejecutará su juicio como un viñador corta los retoños (la parte de la planta que no da fruto) (Isaías 18:5). En última instancia, a pesar de todas las acciones del hombre, el Señor ejecuta sus propios juicios sobre Judá y las otras naciones.

Proverbios 16:6-16:11; 16:14-16:15

Los Proverbios enseñan que la gente debe vivir correctamente ante Dios. Triunfa sobre los pecados y errores cometidos, y trae paz a la vida. Vivir correctamente ante Dios debe ser más importante que hacer dinero y debe dirigir las palabras que hablamos, como un reflejo de los valores de Dios. Si pensamos en lo importante que es apaciguar a un rey, ¿acaso no deberíamos emplear más energías buscando complacer al Señor?

Ezequiel 15

Aquí, nuevamente, obtenemos otra metáfora del Antiguo Testamento relacionada con la vid y viñadores. Reflexionando en las prácticas horticultoras de esos días, leemos sobre la falta de utilidad de las ramas que no dan fruto. Por lo menos con un árbol en el bosque, puedes emplear las ramas como perchas o algún uso industrial o práctico de la madera. Pero, eso no sucede con las ramas inútiles de las uvas. El único uso que tiene es quemarlas como combustible. Dios dice que él hará eso con las ramas inútiles de Jerusalén, un concepto reiterado por Jesús en Juan 15:6.

Ezequiel 15 – Juan 15

<p>Ezequiel: La leña de la vid...sirve para alimentar el fuego. Pero ¿de qué sirve cuando sus extremos se consumen y ya se ha quemado por dentro? Si cuando estaba entera no servía para nada, ¡mucho menos cuando ya ha sido consumida por el fuego! Por tanto, así dice el SEÑOR omnipotente: Como la leña de la vid, que sólo sirve para echarla al fuego, así haré con los habitantes de Jerusalén.</p>	<p>Juan: Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más frutos todavía...el que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman.</p>
--	---

Proverbios 20:28

Muchos proverbios acerca de reyes toman un elemento añadido cuando los consideramos aplicados al Rey de Reyes. En este proverbio, podemos ver el trono del Rey de Reyes establecido y preservado en amor y fidelidad inalterables. Si su gente permanece en él y da fruto, el fruto debe ser aquel de amor y fidelidad inalterables.

Abril 24

JESUS VENCE (Juan 16)

Este es el tercer capítulo del discurso final de Jesús con sus apóstoles antes de la crucifixión. En él, Jesús finaliza con sus promesas acerca del Espíritu Santo venidero. El Espíritu vendrá trayendo convicción acerca del pecado, justicia y juicio (Juan 16:8). El Espíritu fue prometido para guiar a los apóstoles “hacia la verdad” (la base de la autoridad de las Escrituras), y para llevar gloria a Jesús (Juan 16:13-16:15).

Tanto antes como después de la crucifixión, Jesús sabía que sus apóstoles estaban a punto de enfrentar una gran tribulación y adversidad. La historia registra que a excepción de Judas, todos los apóstoles lograron sus objetivos como mártires por su fe.⁴ Jesús explicó que esto no era porque todo estaba perdido y todos estaban vencidos. En su lugar, Jesús estaba ganando la victoria y venciendo a este mundo y su muerte. Una vez que el Espíritu Santo trajo esa convicción, los apóstoles serían energizados e irían de manera voluntaria y hasta gustosamente a la eternidad a través de la muerte de mártir. Cuando Jesús venció al mundo, también lo hicieron aquellos quienes permanecieron firmes en Jesús.

Salmo 77

El Salmo 77 tiene al salmista clamando a Dios en un momento de problemas intensos. El salmista no puede dormir y hasta tiene problemas orando por esto (Salmo 77:1-77:4). Sin embargo, el salmista reflexiona, y por medio de la misma viene la comprensión. Puede que parezca que Dios se ha vuelto sordo, pero Dios es un Dios vencedor. Él es santo, grande, y hacedor de grandes maravillas. Él es un redentor. Vemos esto históricamente y sabemos que es cierto por la fe. En eso nos apoyamos. El llanto puede que dure una noche (¡o una semana o un año!) pero la alegría llega en la mañana (¡o a la siguiente semana o año!).

Salmo 82

En este salmo, el salmista subraya que Dios se sienta en el trono y ve lo que está sucediendo en el mundo. Dios no es ciego ni carece de interés. Dios vendrá e impartirá justicia. Esto debe cambiar la forma en la que vivimos y actuamos. También debemos buscar ser imparciales y justos en nuestras interacciones con otras personas. Debemos vivir a la expectativa con la seguridad que Dios llevará las cosas a una conclusión justa.

1 Juan 2:12-2:27; 4:1-5:12

⁴ Ver, Introducción a la Historia de la Iglesia, Lección 4 en <http://lessons.biblical-literacy.org/lessons/churchhistory-literacy/>.

Las epístolas de Juan son probablemente del mismo período de tiempo que sus evangelios. No es de sorprender que, muchos de los temas en sus evangelios, sean repetidos en sus epístolas. Uno de esos temas es el “vencer.” En estos pasajes, leemos una y otra vez, que en Jesús tenemos un estatus como vencedores del mundo, su sistema y sus problemas. Jesús les recuerda a los “jóvenes” que ellos han “vencido al maligno” (1 Juan 2:13). Dado que la “palabra de Dios permanece” en ellos, ciertamente han “vencido” (1 Juan 2:14).

Esto afecta la forma en que vivimos. No debemos amar al mundo que hemos vencido (1 Juan 2:15-2:17). Es una vía de paso, y nosotros que hemos vencido debemos saber eso. Otros vendrán con enseñanzas falsas, acercándose a la iglesia con falsedades aun acerca de Cristo. Como Cristo permanece en nosotros, así como nosotros permanecemos en él (temas que también se encuentran en Juan 16), estaremos fuertes frente al engaño.

Juan le pide a sus lectores que analicen cuidadosamente lo que la gente enseñó, poniendo a prueba los espíritus para ver si eran o no de Dios (1 Juan 4:16). Esto es algo que hacemos como “vencedores,” sabiendo que el Único en nosotros es mucho más grande que aquel en el mundo, ¡de lo contrario él no hubiera vencido! (1 Juan 4:4-4:5).

1 Juan está escrita más como una sinfonía que como un ensayo. Juan no se mueve de un punto A hacia un punto B para luego ir al punto C hasta llegar al punto Z. En su lugar, él halla temas y los toca una y otra vez con diferentes matices para causar mayor efecto y significado. Por lo que vemos en 1 Juan 4 y 5 que el tema de vencer está interrelacionado con permanecer en Cristo, tal como lo está en 1 Juan 2. El tema también está estrechamente ligado con el Espíritu de Dios testificando sobre Jesús, dándole gloria. Una lectura cuidadosa de 1 Juan 4-5 fácilmente hace eco a las frases e ideas del discurso de Jesús en Juan 14-16.

Abril 25

PAZ DE CORAZON (Juan 16:33)

Al final de su soliloquio, Jesús promete paz a sus seguidores, en un tiempo en que a los ojos del mundo no habrá causa para la paz. Los apóstoles están a punto de ingresar a una tormenta que perdurará por el resto de sus vidas. Sin embargo, Jesús promete una paz que es únicamente hallada en él.

Efesios 2:11-2:22

Pablo explicó que la paz de Dios en Jesús no era simplemente una paz interna de mente o corazón. También era una paz que se extendía hacia las naciones y otros grupos étnicos.

Ya no había hostilidad entre los Judíos y los Gentiles si ellos estaban en Cristo. Cristo hizo la paz haciendo a la gente “una” en él. Esta también es una paz que los creyentes tenemos con Dios mismo. La ofensa del pecado ha sido reemplazada por la rectitud de Cristo. El mensaje de Pablo fue uno de paz para todos, tanto horizontal (hacia otros) como verticalmente (hacia Dios).

Proverbios 12:25; 14:13-14:14

Los Proverbios conocían la importancia de la paz y dieron instrucciones prácticas al respecto. Proverbios 12:25 enseñó que si bien la preocupación abatía el corazón, las buenas noticias y aliento positivo trajeron contento. Proverbios 14:13-14:14 enseñaron que la risa y la alegría no siempre son evidencia de paz. La risa puede esconder ansiedad y la alegría puede terminar abruptamente en aflicción. Sin embargo, como regla general, la bondad traerá buen fruto y del mismo modo, alguien que pone la maldad en su corazón, dará malos frutos.

Jeremías 46-49

Estos son cuatro largos capítulos que contrastan la paz de Dios con el juicio de Dios sobre el pecado y la maldad. En estos capítulos, leemos sobre el juicio de Dios sobre Egipto (Jeremías 46). El castigo sería minucioso (Jeremías 46:25-46:26). Dios también juzgaría a los Filisteos (Jeremías 47), a Moab (Jeremías 48), a Amón, a Edom, a Damasco, a Cedar, a Jazor y a Elam (Jeremías 49).

Este es un juicio que debe seguir a todo el que peca. Es el juicio correcto de un Dios justo sobre el pecado y los abusos de la humanidad. Sin embargo, es el mismo juicio que vence el creyente en Jesús, tal como Jesús venció al mundo. ¡Estas son las BUENAS NUEVAS!

Abril 26

LA ORACIÓN DEL SUMO SACERDOTE (Juan 17)

Esta es una oración fascinante ofrecida inmediatamente antes de ser entregado para ser ejecutado. Mientras colocamos algunas Escrituras adicionales alrededor de la oración crece nuestro conocimiento sobre el estado mental de Jesús, como el de sus apóstoles. También vemos los efectos de la oración sobre la iglesia a través de una de las cartas de Pedro y una de las cartas de Pablo.

1 Pedro 1 e Isaías 40:6-40:8

En su oración, Jesús oró deliberada y cuidadosamente por sus apóstoles. Él oró por su fe y fidelidad, confiando en la fidelidad de Dios para mantener la fe de ellos. Jesús oró por

la santificación y santidad. Sin embargo, además de los apóstoles, ¡Jesús oró específicamente por ti y por mí! Él oró por todo aquel que llega a la fe a través del testimonio y obras de los apóstoles (que legítimamente incluye a las Escrituras).

No ruego solo por éstos. *Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos*, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite también que ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí (Juan 17:20-17:22).

Esta oración es hecha eco por Pedro en 1 Pedro 1. Pedro explicó a la gente que amó a Jesús, aunque personalmente no lo habían visto, que la gloria vino de Jesús, el salvador de las almas (1 Pedro 1:8-1:9).

Jesús y su redención se encontraron proféticamente en las Escrituras (nuestro Antiguo Testamento). Este mismo llamado pide santidad a la gente de Dios, también hallado en las Escrituras. Aquí Pedro cita a Isaías 40:6-40:8, notando que todo lo que vemos es temporal pero lo que Dios dice es eterno.

Mateo 26:40-26:46 y Lucas 22:39-22:46

Estos dos pasajes dan algo de contexto a la oración del Señor en Juan 17. Mateo cuenta que Pedro, Santiago y Juan (“los dos hijos de Zebedeo”) fueron invitados a seguir a Jesús mientras él oraba. Esto ciertamente explica el por qué Juan es capaz de escribir tanto sobre la oración de Jesús. Mateo y Lucas también registran que los tres *se quedaron dormidos* mientras Jesús estaba orando. Por supuesto, si es que ellos hubieran conocido la naturaleza monumental de la oración y el significado histórico del momento, uno fácilmente sospecharía que ellos hubieran hallado una forma para mantenerse despiertos. Ellos no se dieron cuenta de lo que realmente estaba pasando ni lo que estaba en juego.

Hebreos 5:7-5:10 y 4:14-4:16

La oración de Jesús en Juan 17 es frecuentemente conocida como “la Oración del Sumo Sacerdote” porque Jesús está intercediendo a nombre de su gente. Ese fue el rol del sumo sacerdote en el sistema del templo Judío.

En los pasajes de Hebreo 5 y 4, leemos sobre Jesús orando a nombre de su gente como un gran sumo sacerdote de la orden de Melquisedec. Jesús intercedió por la humanidad no simplemente al morir por los pecados, sino también al orar por su gente. Jesús realizó todo esfuerzo posible por nuestra salvación.

Efesios 4:1-15 y Salmo 68

En Efesios 4, Pablo escribió de la unidad de la iglesia en Cristo. Esta unidad es un punto y petición muy específicos que Cristo presentó al Padre en su oración de sumo sacerdote en Juan 17. Pablo contrastó la unidad (un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre) con la diversidad de dones entre los creyentes individuales (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, maestros) asemejándolos a un solo cuerpo, con múltiples partes y a Cristo como la cabeza. En el proceso, ¡Pablo empleó al Salmo 68 con un giro importante y que ilumina!

Pablo cita las dos primeras frases del Salmo 68:18, pero luego cambia deliberadamente a la siguiente frase para dar énfasis. Compara las dos:

Efesios 4:8 Cuando ascendió a lo alto, se llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres	Salmo 68:18 Cuando tú, Dios y SEÑOR, ascendiste a las alturas, te llevaste contigo a los cautivos; tomaste el tributo de los hombres...
--	---

El Salmo habla del Señor ascendiendo al cielo recibiendo dones, que es lo correcto y apropiado para un rey. Pero Jesús hizo las cosas de una manera diferente. ¡Él ascendió, pero no para recibir dones; sino para darlos! Jesús da estos dones como sumo sacerdote, llevando su ministerio al cuerpo en el que murió para salvar.

Ezequiel 37

La unidad sobre la que Pablo escribió, aquella por la que oró Jesús y luego murió, fue proféticamente proclamada en Ezequiel 37. Este es un ejemplo clásico de aquello a lo que Pedro se refirió previamente -en nuestra lectura para este día-, que los profetas escribieron de Jesús y estaban tratando de discernir tanto como pudieron.

Ezequiel 37 empieza con la visión del valle de los huesos secos. En medio de la desolación de esta visión, se encuentra una historia que toca las emociones y sentimientos más profundos. Esta visión no sólo habla de los planes de Dios para su gente, sino también de sus planes para Ezequiel.

En la Biblia ESV [*English Standard Version*] hay tres párrafos para esta visión. El primer párrafo establece la visión. Ezequiel es llevado a un valle específico lleno de huesos “muy secos.” Como sacerdote, estos huesos no serían puros, pero el texto no indica una reacción negativa de su parte. Cuando se le pregunta si es que los huesos pueden vivir nuevamente, Ezequiel no responde, sino que deja la respuesta a YHWH, ¡pues sólo

YHWH tendría el conocimiento y poder para hacer que eso ocurra! Luego YHWH le ordena a Ezequiel que profetice vida a los huesos con la promesa que Dios hará que la profecía se cumpla, añadiendo carne así como espíritu/aliento a los cuerpos reconstruidos. ¡El resultado final sería el conocimiento de YHWH y su poder!

El segundo párrafo es la narración de Ezequiel haciendo lo ordenado. Ezequiel profetiza y los huesos empiezan a juntarse. En las palabras de la antigua canción, “¡el hueso del dedo del pie se conecta con el hueso del pie!” Luego que los huesos se vuelven a ensamblar, tal como Dios lo prometió, de les forman los nervios, la carne, y la piel. En este momento no había aliento en los cuerpos. Este pasaje emplea frecuentemente la palabra Hebrea para “aliento,” que también es la palabra Hebrea para “viento,” “espíritu,” y el “Espíritu” de Dios. (*Ruach*). Aunque cabe la posibilidad de preguntarse cuál de sus múltiples significados aplicar en este caso, fácilmente captamos lo importante. Ezequiel profetiza al aliento/espíritu/viento o Espíritu de Dios para que “vaya de los cuatro vientos” y llene los cuerpos de vida. Muy parecido a la historia de la creación de Génesis, los humanos no están activos hasta que ellos tienen el espíritu/aliento. Ezequiel lo profetizó y el aliento ingresó a los cuerpos que luego “vivieron y se pararon sobre sus pies.”

El tercer párrafo da una idea del significado para Ezequiel y sus días.⁵ “Toda la casa de Israel” son los huesos secos. Estos son los desolados y vencidos de Judá. Estas personas no sólo sienten a la muerte, ¡sino que también quieren a la muerte! Ellos dicen, “nuestros huesos se han secado, ya no tenemos esperanza ¡estamos perdidos!” Walter Eichrodt parafraseó bien este sentimiento:

Ellos [la gente de Judá] habían considerado a Jerusalén como la máxima garantía de su supervivencia como nación, por lo que el efecto de su caída, fue para hacerlos sentir como si ellos se hubieran rendido para ser presas de la muerte.⁶

Luego YHWH instruyó a Ezequiel a que profetizara la promesa de Dios de abrir sus tumbas, para llevarlos de nuevo a la tierra, y para colocar su Espíritu en ellos. Aquí debemos agregar, ahora que hemos considerado lo que Dios reveló a Ezequiel acerca del

⁵ Especificamos para Ezequiel y sus días porque los profetas tienen la capacidad de expresar múltiples significados. La Iglesia del Nuevo Testamento a menudo los reinterpreta como teniendo otra capa de significado que se cumplió en Cristo y su cuerpo. Andreas Kostenberger nota la sorprendente similitud del mensaje de Ezequiel 36 (que precede la visión del valle de los huesos secos) y el lenguaje del encuentro de Jesús con Nicodemo. En esto se basa la discusión con Nicodemo sobre el viento soplando y el renacer del Espíritu. *Encontrando a Juan - Encountering John*, (Baker 2002), at 84ff.

⁶ Eichrodt, Walter, *Ezequiel: Un Comentario - Ezekiel: A Commentary*, (Westminster 1970), at 509.

significado, que YHWH le dio una instrucción muy específica a Ezequiel en el primer párrafo el mismo que tiene un significado acentuado. De manera interesante, las palabras proféticas de Ezequiel empezaron, “¡Huesos secos, escuchen la palabra del SEÑOR!” Esto contrasta con Ezequiel 12:2 en donde YHWH le dice a Ezequiel que la casa de Israel tuvo “Ojos para ver, pero no ven; tiene oídos para oír, pero no oyen. ¡Son un pueblo rebelde!” Luego de la experiencia mortal del cautiverio, ¡a los muertos que no tienen oídos se les dice que “oigan”! ¡Es en el cautiverio que YHWH le enseñará a su gente a escuchar su voz! Como en casi todo el libro de Ezequiel, esto demuestra que YHWH es Dios, el único.

La segunda parte de Ezequiel 37 se relaciona muy directamente con la oración de Juan 17 y con la narración de Pablo en Efesios que trata de la unidad. El Señor le dijo a Ezequiel que tomara dos varas y escribiera Judá en una y José en la otra. Estas dos varas representaron a la gente asociada con cada grupo, siendo Judá el reino del sur y José representando a la gente, ya fallecida y dispersada, del reino del norte. Dios le dijo a Ezequiel que uniera las dos varas en una mano en donde Dios las convertiría en una sola vara.

Esta fue una promesa profética que Dios tomaría a su gente de entre todas las naciones, y las convertiría en una sola. Dios colocaría como rey a su siervo David, indicando que, por supuesto, que los descendientes de David, y toda la gente tendrían sólo un pastor. Luego Dios realizaría un pacto eterno de paz, morando con ellos en la eternidad.

Este pasaje es hecho eco no sólo en la oración de Jesús, sino también en los pasajes de Pedro y de Efesios para este día. Es una profecía cumplida en Jesús.

PRUNTAS PARA LA SEMANA 17

1. ¿Realmente vemos las órdenes de Dios como hitos para colocarnos en los caminos correctos para la vida? ¿En dónde ingresa la fe en esta imagen como parte de la obediencia?
2. ¿Qué fruto ves en tu vida, específicamente como un fruto de permanecer en Cristo?
3. Un ejercicio divertido: Lee a través de Juan 16 y haz un círculo en las palabras (o sus sinónimos) para “permanecer,” “vencer,” y “Espíritu” cada vez que son empleadas. Luego Has lo mismo con 1 Juan 2 a 5.

4. Pensando en los apóstoles quedándose dormidos durante la oración de Jesús en Juan 17, ¿te has preguntado de qué cosas te has perdido porque no fuiste capaz de ser tan obediente como se te pidió serlo?

Lecturas para la Décima Octava semana

<p>4/28 El Arresto de Jesús</p> <p>Juan 18:1-18:27</p> <p>Mt 26:47-26:65 Ex 28 Ex 39 Mt 26:66-26:75 Mt 27:1-27:31 Pr 17:11-17:15; 17:20 17:23; 17:27 Pr 18:3 Pr 21:28 Pr 24:26-24:29</p> <p>El Arresto de Jesús: La Copa</p> <p>Juan 18:1-18:11</p> <p>Mt 26:36-26:39 Hab 2:6-2:17</p>	<p>4/29 Jesús Ante Pilato</p> <p>Juan 18:28-19:16</p> <p>Sal 78 Ex 29 Lc 22:63-22:71</p> <p>La Negación de Pedro</p> <p>Juan 18:12-18:27</p> <p>Lc 22:31-22:38 Lc 22:47-22:62 Sal 12 Sal 143 Pr 20:6</p> <p>4/30 El Reino de Jesús</p> <p>Juan 18:36</p> <p>Mt 13:10-13:17 Ez 12 Mt 13:31-13:35 Ez 17 Mt 13:44-13:51 Nah. 2 Mt 20:1-20:28 Mt 22:1-22:14 Mr 4:26-4:34</p>	<p>4/30 Continuación</p> <p>Mt 25 Mt 18:1-18:6 1 Ti 6:11-6:16 Lc 13:18-13:21 Lc 18:15-18:17</p> <p>5/1 La Autoridad de Dios Sobre los Gobernantes</p> <p>Juan 19:1-19:16</p> <p>Ez 30-32</p> <p>5/2 La Crucifixión</p> <p>Juan 19:17-19:42</p> <p>Mt 27:32-27:51 He 6:13-6:20 He 10:19-10:31 Pr 25:21-25:22 Mt 27:52-27:61 Mr 15:33-15:34 Sal 22:1-22:21; 22:25-22:31 Mr 15:35-15:41 Lv 16</p>	<p>5/3 La Resurrección</p> <p>Juan 20:1-20:29</p> <p>Mt 27:62-28:15 Mr 15:42-16:20 Lv 23:9-23:14 Sal 47 Sal 107</p> <p>5/4 Asistir a los grupos de vida.</p>
--	--	---	---

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.